

Un devorador de almas disociado

HERMANOS DE ALMA

Autor: David Diop.

Traductor: Rubén Martín Giráldez.

Editorial: Anagrama.

Páginas: 156

Precio: 18,90 euros.



∴ IÑIGO URRUTIA

David Diop (París, 1966) logra con 'Hermano de alma' una historia de las que remueven al lector. El corazón de las tinieblas con la mirada de un indígena senegalés que combate «para salvar a la patria» con el Ejército francés durante la Gran Guerra. Paradojas del colonialismo. Locura, sentimiento de culpa, sed de venganza, choque cultural en las trincheras entre el pensamiento mágico y la 'grandeur' colonial militar, y episodios espeluznantes, como el de la abortada rebelión de los fusileros senegaleses, hilvanan un relato sobre el espanto —«la locura temporal es la hermana del valor en la guerra»— y el remordimiento y la culpa que muerden en lo hondo.

El joven senegalés Alfa Ndiaye, protagonista y narrador, siente que ha traicionado a su más que

hermano, Mademba Diop, —al que espoléó con la insidia de que no era valiente ni un auténtico guerrero—, cuando es herido fatalmente durante un combate de trincheras de la Primera Guerra Mundial y no accede a poner fin a su indecible sufrimiento. Tres veces le niega. «Por la verdad de Dios, fui inhumano. No escuché a mi amigo, escuché a mi enemigo». La pulsión de vengar su muerte le llevará a repetir hasta ocho veces el ritual de infiltrarse tras la línea enemiga para regresar con la mano cortada de un soldado alemán.

La admiración entre sus correccionarios trocá en un radical rechazo cuando se difunde el rumor de que es un 'dëmm', un hechicero, un devorador de almas. Cuando es trasladado a la retaguardia, sus conversaciones con el psiquiatra que le atiende descubren el vínculo singular que mantuvo con Mademba, así como retazos de su vida en una aldea perdida antes de alistarse con el sueño de adquirir la ciudadanía francesa y abandonar la pobreza en la que vive.

Diop sorprende al lector con un desenlace que imprime un giro copernicano, de voz disociada —«ahora que me doy la vuelta sobre mi mismo»— y de planos, y acentúa la impronta magnética de 'Hermano de alma', galardonada, entre otros premios, con el Goncourt des Lycéens el año pasado.